

IMPORTANCIA DE LOS ANUNCIANTES EN UNA REVISTA CIENTÍFICA

Dr. Julio M. Rodríguez Grullón

Charla Dr. Salomón Jorge, dictada la noche del 5-II-99, en la cena de gala con motivo del XX aniversario de la revista Acta Medica Dominicana

Salón Bohechío, Hotel Santo Domingo, Santo Domingo, R. D.

En la existencia de cualquier revista se integran tres sectores:

Sus colaboradores, sus lectores y sus patrocinadores, todos ellos coordinados por un personal administrativo que encabezan sus editores.

La revista cumple la función de llevar información a sus lectores, producto de la actividad intelectual de sus colaboradores y cubre buena parte de sus gastos con la contribución de sus patrocinadores.

Estos últimos la utilizan como medio de difusión de las bonanzas de sus productos mediante la publicación de anuncios.

Aunque el avance de la tecnología ha creado medios electrónicos de difusión de información, sigue siendo la revista el medio clásico y más efectivo para difundir conocimientos y los medios electrónicos se refieren con frecuencia y basan su información en lo publicado previamente en ellas.

Dentro de este mundo de revistas la científica presenta peculiaridades.

De inicio, sus lectores y colaboradores son limitados a la ciencia particular a que ella se refiere, por lo que el gran público, ni se entera de sus ediciones y solo esporádicamente se publica

en ella, información relevante para la población general.

Por estas razones sus patrocinadores, deben proceder del sector científico al que pertenece, aunque otros sectores pueden participar, pues los lectores tienen necesidades de productos que obligatoriamente no tienen que pertenecer a su rama científica. Por ejemplo, los médicos y sus familiares tienen que calzar, vestir, alimentarse, construir su vivienda etc.

Cuando la revista científica es médica, las peculiaridades aumentan.

En su contenido mucho tiene que ver el grado de desarrollo y nivel científico del país donde se publica, así como la tradición de investigar y difundir los conocimientos producidos.

En un país subdesarrollado, estos factores están con frecuencia en una etapa embrionaria.

Este preámbulo es necesario para comprender la vida de Acta Medica Dominicana y el gran mérito de sus patrocinadores.

Hace 20 años el Dr. Mariano Defilló y quien les habla, sentimos que había necesidad de una revista médica no especializada, que difundiera conocimientos muy necesarios entre nuestros profesionales de la medicina.

Existían a la sazón algunas revistas

médicas, especializadas la mayoría de ellas, cuya frecuencia de publicación nos lucía muy distante, pues las publicaciones médicas que conocíamos de países desarrollados era semanal; así que decidimos, guardando la distancia, que Acta Medica Dominicana sería una publicación bimensual, algo inexistente en nuestro medio hasta ese momento.

Para asegurarnos de que los lectores se interesarían por el contenido de la revista decidimos era necesario establecer una modesta suscripción, pues los médicos continuamente estamos sometidos a un bombardeo de publicaciones medicas comerciales gratuitas, cuyo contenido interesa a sus editores y que generalmente no leemos.

Para costear la revista sabíamos que necesitaríamos patrocinadores y así a finales de 1978, vestidos con nuestras mejores galas, salimos a visitar lo que pensamos era nuestra fuente natural de patrocinio, los productores o representantes de productos farmaceuticos, que deben ser adquiridos mediante una receta médica.

No sabíamos lo que nos esperaba.

La recepción fue fría la mas de las veces y en algunos casos deprimente.

Jamas podremos olvidar el caso del representante que nos dijo:

El promedio de vida de una revista de este tipo en latinoamerica es de 3 años, cuando su revista llegue ahí, vengan por aqui, que entonces le colocaremos un anuncio.

Solamente para demostrarle a este señor nuestra persistencia, cuando la revista cumplió tres años nos le aparecimos de nuevo. Ruborizado, accedió a colocar un anuncio; lo retiró tres ediciones mas tarde.

De nuestra primera ronda de visitas logramos que la primera edición de Acta Medica se publicara con tres anuncios. Ninguna de estas firmas se mantiene entre nuestros anunciantes actuales.

Al comprender lo árido del terreno de los productos farmaceuticos, decidimos buscar patrocinio fuera de este campo.

20 años mas tarde 37.5% de nuestros anuncios pertenecen a la industria farmaceutica.

Esto contrasta notablemente con lo que apreciamos en revistas médicas publicadas en países desarrollados, donde todos los anuncios que se publican, son de este tipo de productos.

Allí se comprende que aunque la tirada de estas revistas es limitada, su influencia es enorme, pues los médicos que se suscriben a ellas son líderes en su profesión, con gran influencia en lo que ocurre en relación a determinado producto y que un anuncio en una revista científica es tan o mas efectivo que un visitador y mucho mas económico.

Al parecer el proceso de desarrollo de un país, implica la toma de conciencia de la industria farmaceutica de esta realidad.

Que tan importante es el patrocinio comercial para la vida de una revista científica.

Aunque es cierto que los lectores de ella, no mantienen su suscripción interesados en los anuncios que les ofrece, cuantos de ellos comprenden que esos anuncios les permiten reducir significativamente el costo de mantenerse bien informados. Por ejemplo, en la actualidad, publicar y distribuir un ejemplar de Acta Medica Dominicana cuesta unos 60 pesos. El suscriptor lo recibe a un costo de 25 pesos.

Y si 62.5% de nuestro ingreso relacionado a los anunciantes proviene de fuera de la industria farmaceutica ¿de donde proviene?.

Pues de industrias relacionadas con la salud como agua potable, detergentes, alimentos lacteos y de un grupo de amigos y relacionados de los editores, que aunque sus empresas no se relacionan directamente con la salud, comprenden lo importante de este tipo de publicación y quieren demostrarselo a sus amigos contribuyendo gentilmente a costear la publicación.

El afecto y gratitud que este tipo de anunciantes genera, es difícil expresarlo en palabras sin caer en la grandilocuencia o la lisonja.

Por esta razón, los editores de Acta Medica Dominicana decidimos que era preferible testimoniar nuestro aprecio y agradecimiento con un acto social y una placa de reconocimiento a quienes tanto debemos.

Por otra parte, cuando se alcanza un hito cronológico es un momento adecuado para mirar hacia atrás y también pensar en el futuro.

En nuestro primer editorial dijimos que Acta Medica Dominicana se proponía llenar un vacío y realmente esto se ha cumplido.

La revista está a tono con los tiempos, pues en sus artículos originales el formato se ajusta a los reglamentos internacionales de

Vancouver. La calidad de los trabajos de revisión ha sido siempre de primera.

En cuanto a la frecuencia de publicación, hemos lanzado 112 ediciones de forma ininterrumpida en estos 20 años, con mucho, la única revista científica médica dominicana en mantener este ritmo. Sin embargo, de acuerdo con nuestro plan inicial debíamos haber salido en 121 ocasiones. Esto significa que en este aspecto hemos logrado un 92.6% de nuestro objetivo.

Los adelantos tecnológicos en materia de confección de revistas nos han permitido avanzar hacia nuestra meta y fuimos capaces de publicar 4 ediciones en el ultimo semestre de 1998.

Confiamos en los próximos años,

mantener nuestro nivel científico y proseguir con este ritmo de publicación, para al arribar si dios quiere, a nuestras bodas de plata, haber logrado el 100% de nuestro propósito.

Finalmente los editores de Acta Medica Dominicana queremos agradecer a todos los que esta noche han querido estar con nosotros y dejar constancia de nuestro cariño, a los que año tras año responden a nuestra invitación, trasladandose desde Santiago y han hecho de esta cita anual, ademas de científica, una ocasión alegre, algo emotiva y de estrechamiento de viejos lazos de amistad.

Muchas gracias.